



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre de la alumna:

Bianca Yulissa Díaz Ramírez

Nombre del profesor:

Adriana Marisela Morales

Sol

Nombre del trabajo: Elaborar

ensayo

“Identidad

profesional del trabajador

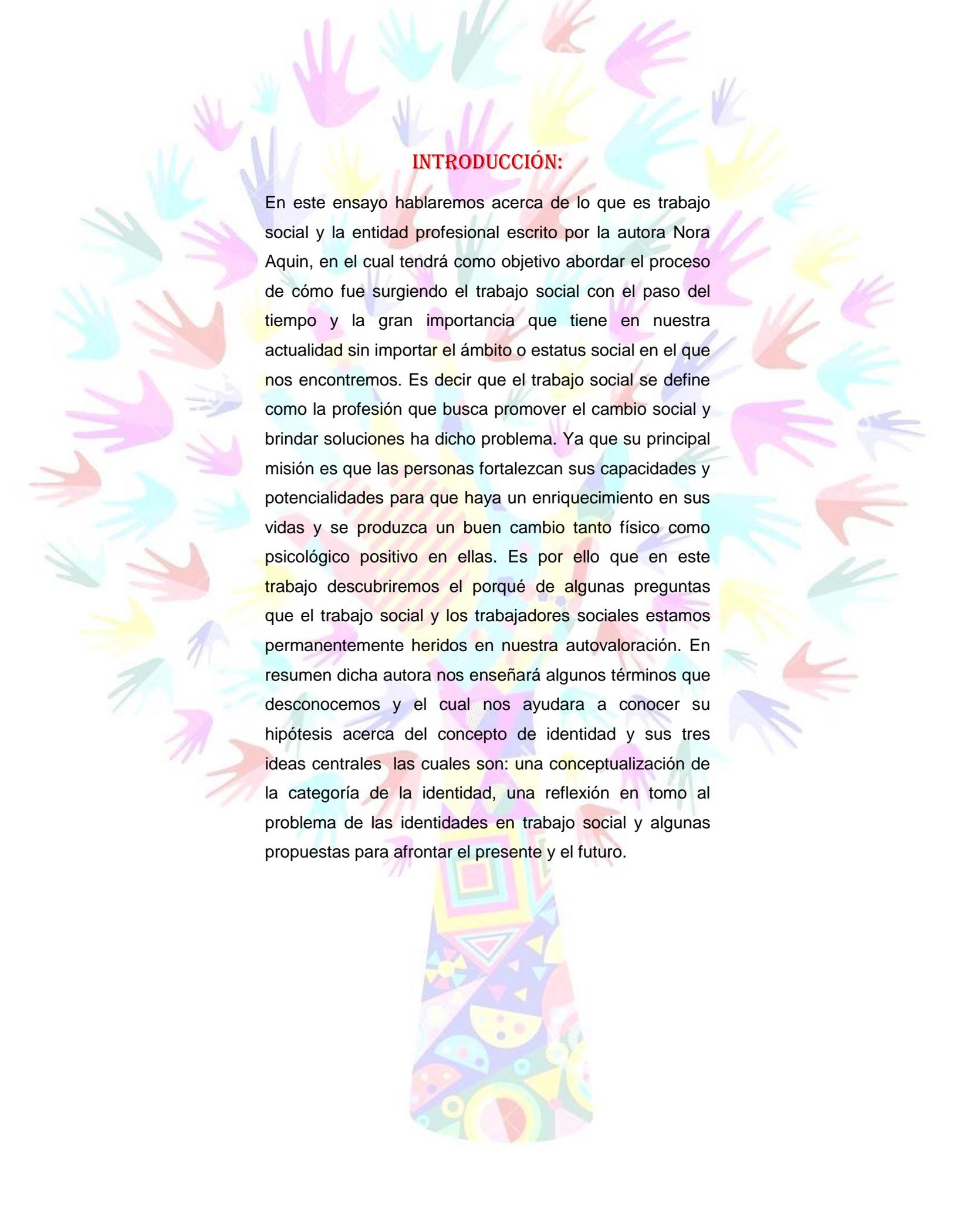
social”

Materia: Trabajo Social II

Grado: III cuatrimestre Lic. En

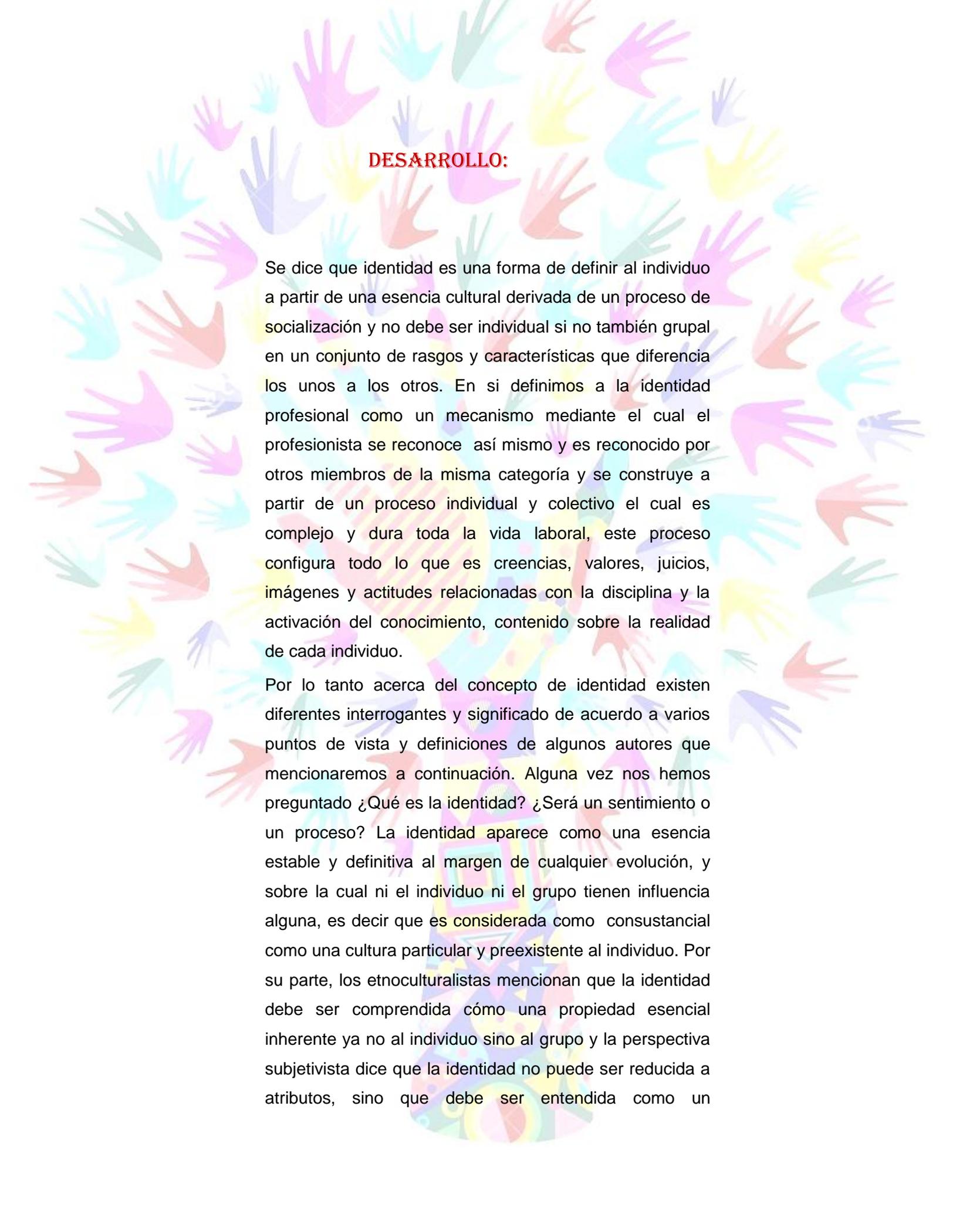
trabajo social y G.C.

Grupo: “A”



INTRODUCCIÓN:

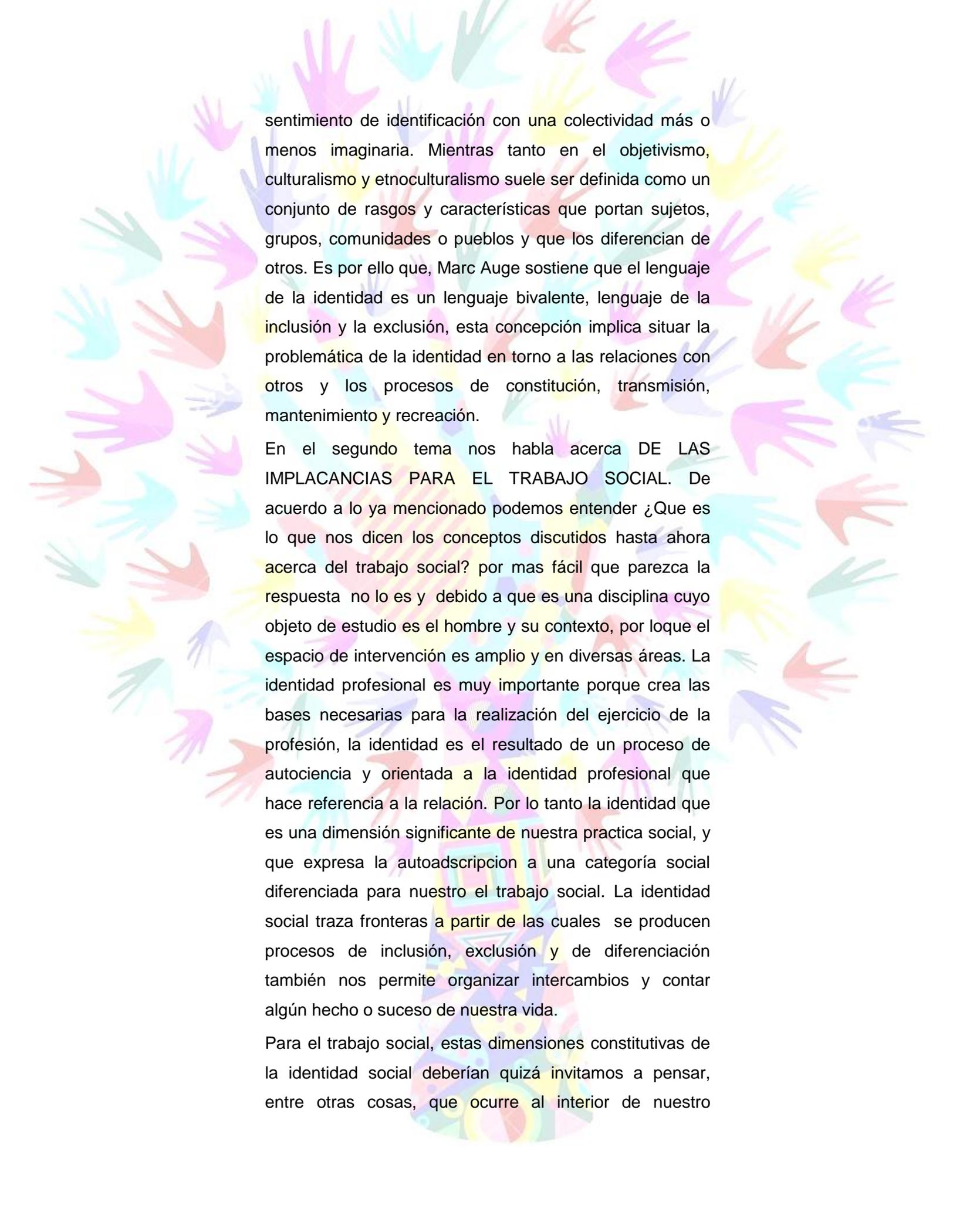
En este ensayo hablaremos acerca de lo que es trabajo social y la entidad profesional escrito por la autora Nora Aquin, en el cual tendrá como objetivo abordar el proceso de cómo fue surgiendo el trabajo social con el paso del tiempo y la gran importancia que tiene en nuestra actualidad sin importar el ámbito o estatus social en el que nos encontremos. Es decir que el trabajo social se define como la profesión que busca promover el cambio social y brindar soluciones ha dicho problema. Ya que su principal misión es que las personas fortalezcan sus capacidades y potencialidades para que haya un enriquecimiento en sus vidas y se produzca un buen cambio tanto físico como psicológico positivo en ellas. Es por ello que en este trabajo descubriremos el porqué de algunas preguntas que el trabajo social y los trabajadores sociales estamos permanentemente heridos en nuestra autovaloración. En resumen dicha autora nos enseñará algunos términos que desconocemos y el cual nos ayudara a conocer su hipótesis acerca del concepto de identidad y sus tres ideas centrales las cuales son: una conceptualización de la categoría de la identidad, una reflexión en tomo al problema de las identidades en trabajo social y algunas propuestas para afrontar el presente y el futuro.



DESARROLLO:

Se dice que identidad es una forma de definir al individuo a partir de una esencia cultural derivada de un proceso de socialización y no debe ser individual si no también grupal en un conjunto de rasgos y características que diferencia los unos a los otros. En si definimos a la identidad profesional como un mecanismo mediante el cual el profesionista se reconoce así mismo y es reconocido por otros miembros de la misma categoría y se construye a partir de un proceso individual y colectivo el cual es complejo y dura toda la vida laboral, este proceso configura todo lo que es creencias, valores, juicios, imágenes y actitudes relacionadas con la disciplina y la activación del conocimiento, contenido sobre la realidad de cada individuo.

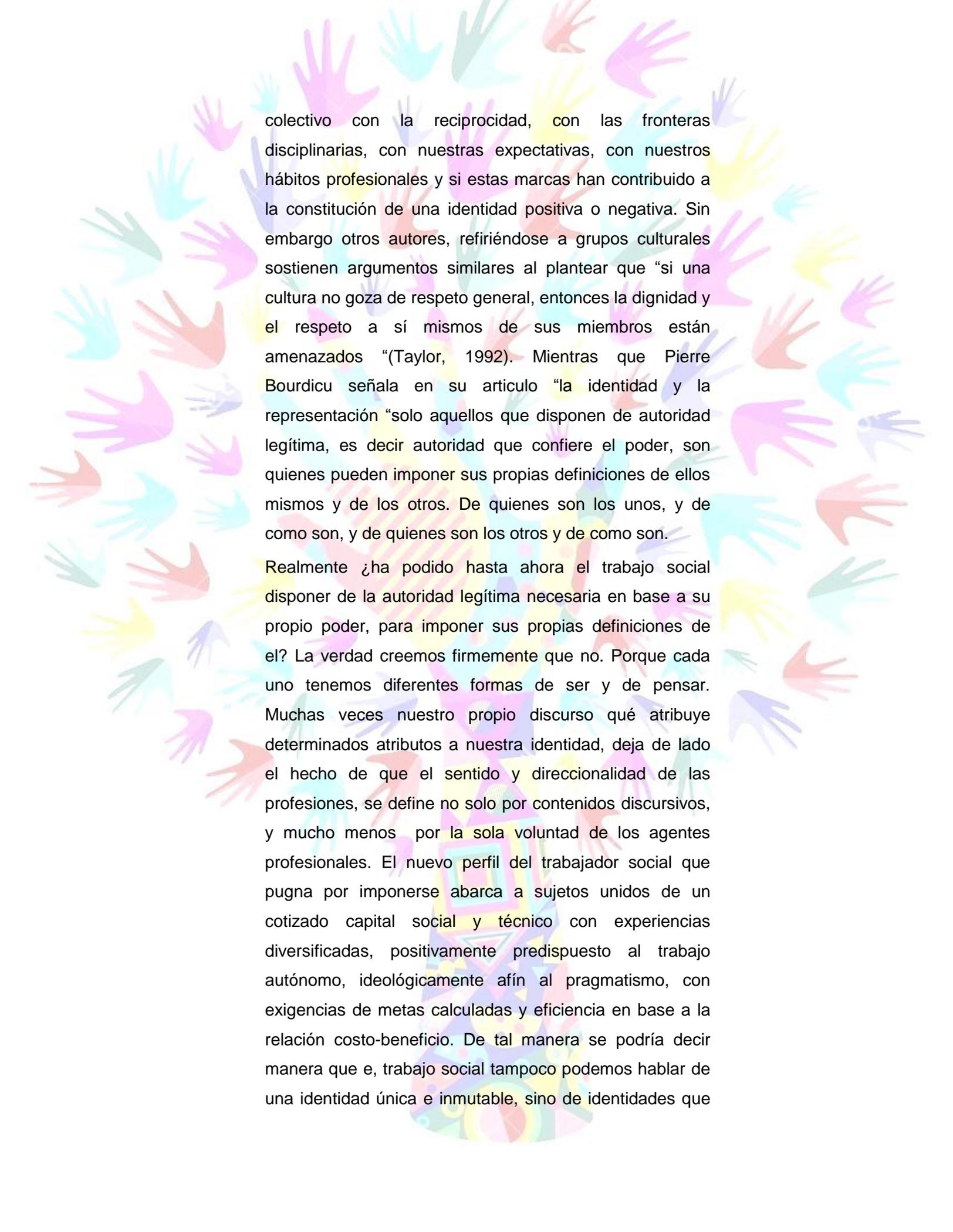
Por lo tanto acerca del concepto de identidad existen diferentes interrogantes y significado de acuerdo a varios puntos de vista y definiciones de algunos autores que mencionaremos a continuación. Alguna vez nos hemos preguntado ¿Qué es la identidad? ¿Será un sentimiento o un proceso? La identidad aparece como una esencia estable y definitiva al margen de cualquier evolución, y sobre la cual ni el individuo ni el grupo tienen influencia alguna, es decir que es considerada como consustancial como una cultura particular y preexistente al individuo. Por su parte, los etnoculturalistas mencionan que la identidad debe ser comprendida cómo una propiedad esencial inherente ya no al individuo sino al grupo y la perspectiva subjetivista dice que la identidad no puede ser reducida a atributos, sino que debe ser entendida como un



sentimiento de identificación con una colectividad más o menos imaginaria. Mientras tanto en el objetivismo, culturalismo y etnoculturalismo suele ser definida como un conjunto de rasgos y características que portan sujetos, grupos, comunidades o pueblos y que los diferencian de otros. Es por ello que, Marc Auge sostiene que el lenguaje de la identidad es un lenguaje bivalente, lenguaje de la inclusión y la exclusión, esta concepción implica situar la problemática de la identidad en torno a las relaciones con otros y los procesos de constitución, transmisión, mantenimiento y recreación.

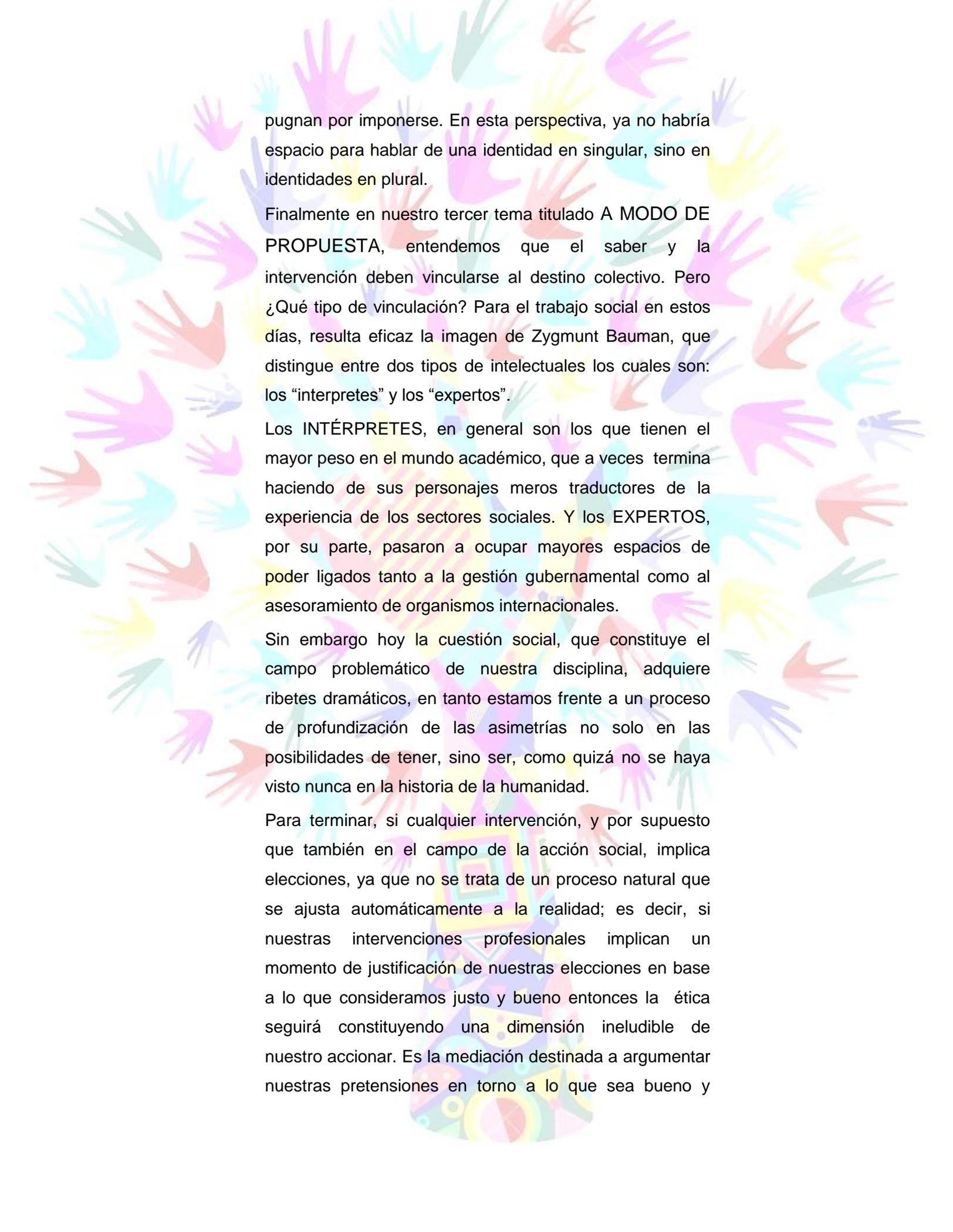
En el segundo tema nos habla acerca DE LAS IMPLACANCIAS PARA EL TRABAJO SOCIAL. De acuerdo a lo ya mencionado podemos entender ¿Que es lo que nos dicen los conceptos discutidos hasta ahora acerca del trabajo social? por mas fácil que parezca la respuesta no lo es y debido a que es una disciplina cuyo objeto de estudio es el hombre y su contexto, por lo que el espacio de intervención es amplio y en diversas áreas. La identidad profesional es muy importante porque crea las bases necesarias para la realización del ejercicio de la profesión, la identidad es el resultado de un proceso de autociencia y orientada a la identidad profesional que hace referencia a la relación. Por lo tanto la identidad que es una dimensión significativa de nuestra practica social, y que expresa la autoadscripción a una categoría social diferenciada para nuestro el trabajo social. La identidad social traza fronteras a partir de las cuales se producen procesos de inclusión, exclusión y de diferenciación también nos permite organizar intercambios y contar algún hecho o suceso de nuestra vida.

Para el trabajo social, estas dimensiones constitutivas de la identidad social deberían quizá invitamos a pensar, entre otras cosas, que ocurre al interior de nuestro



colectivo con la reciprocidad, con las fronteras disciplinarias, con nuestras expectativas, con nuestros hábitos profesionales y si estas marcas han contribuido a la constitución de una identidad positiva o negativa. Sin embargo otros autores, refiriéndose a grupos culturales sostienen argumentos similares al plantear que “si una cultura no goza de respeto general, entonces la dignidad y el respeto a sí mismos de sus miembros están amenazados “(Taylor, 1992). Mientras que Pierre Bourdieu señala en su artículo “la identidad y la representación “solo aquellos que disponen de autoridad legítima, es decir autoridad que confiere el poder, son quienes pueden imponer sus propias definiciones de ellos mismos y de los otros. De quienes son los unos, y de como son, y de quienes son los otros y de como son.

Realmente ¿ha podido hasta ahora el trabajo social disponer de la autoridad legítima necesaria en base a su propio poder, para imponer sus propias definiciones de él? La verdad creemos firmemente que no. Porque cada uno tenemos diferentes formas de ser y de pensar. Muchas veces nuestro propio discurso que atribuye determinados atributos a nuestra identidad, deja de lado el hecho de que el sentido y direccionalidad de las profesiones, se define no solo por contenidos discursivos, y mucho menos por la sola voluntad de los agentes profesionales. El nuevo perfil del trabajador social que pugna por imponerse abarca a sujetos unidos de un cotizado capital social y técnico con experiencias diversificadas, positivamente predispuesto al trabajo autónomo, ideológicamente afín al pragmatismo, con exigencias de metas calculadas y eficiencia en base a la relación costo-beneficio. De tal manera se podría decir manera que e, trabajo social tampoco podemos hablar de una identidad única e inmutable, sino de identidades que



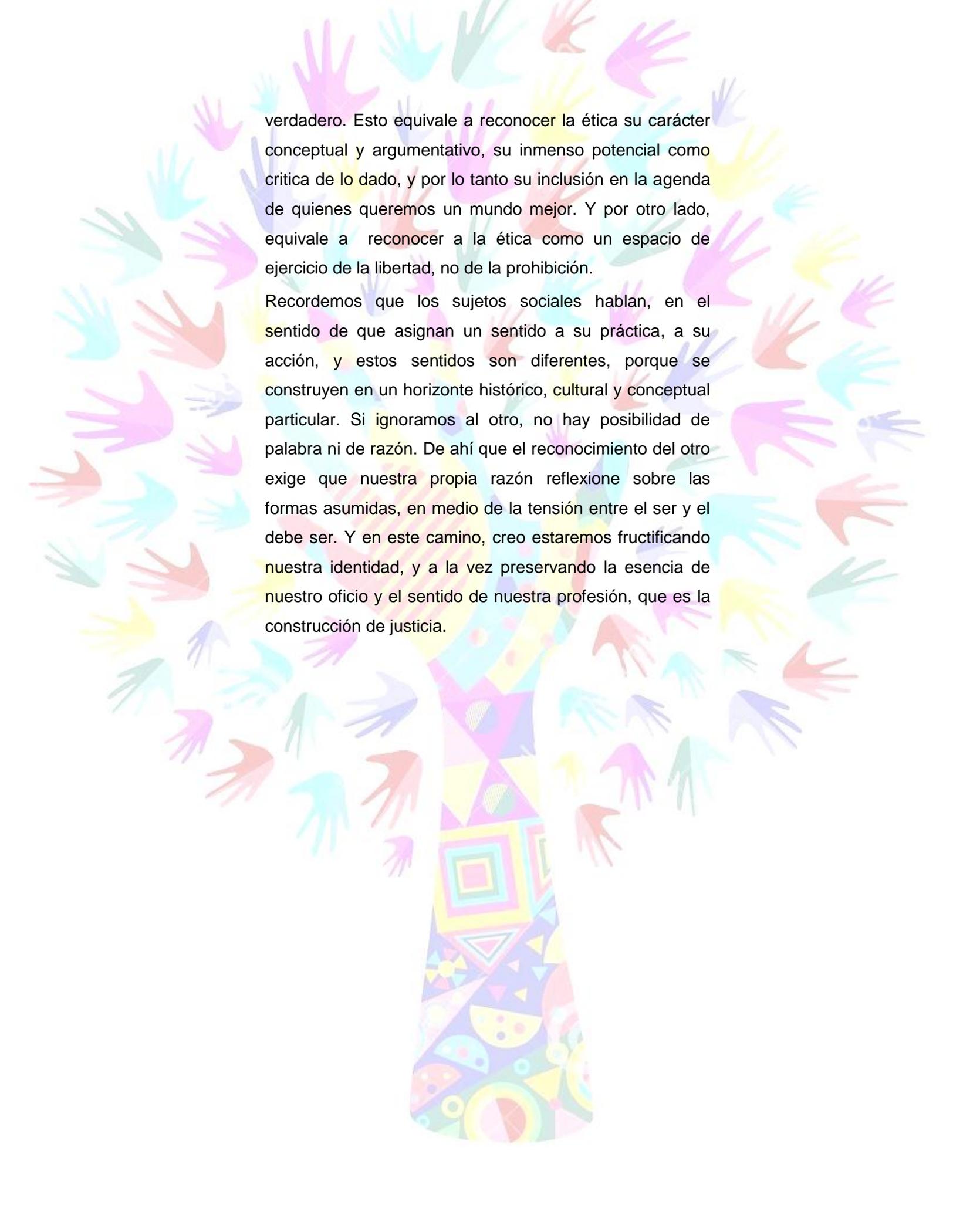
pugnan por imponerse. En esta perspectiva, ya no habría espacio para hablar de una identidad en singular, sino en identidades en plural.

Finalmente en nuestro tercer tema titulado A MODO DE PROPUESTA, entendemos que el saber y la intervención deben vincularse al destino colectivo. Pero ¿Qué tipo de vinculación? Para el trabajo social en estos días, resulta eficaz la imagen de Zygmunt Bauman, que distingue entre dos tipos de intelectuales los cuales son: los “interpretes” y los “expertos”.

Los INTÉRPRETES, en general son los que tienen el mayor peso en el mundo académico, que a veces termina haciendo de sus personajes meros traductores de la experiencia de los sectores sociales. Y los EXPERTOS, por su parte, pasaron a ocupar mayores espacios de poder ligados tanto a la gestión gubernamental como al asesoramiento de organismos internacionales.

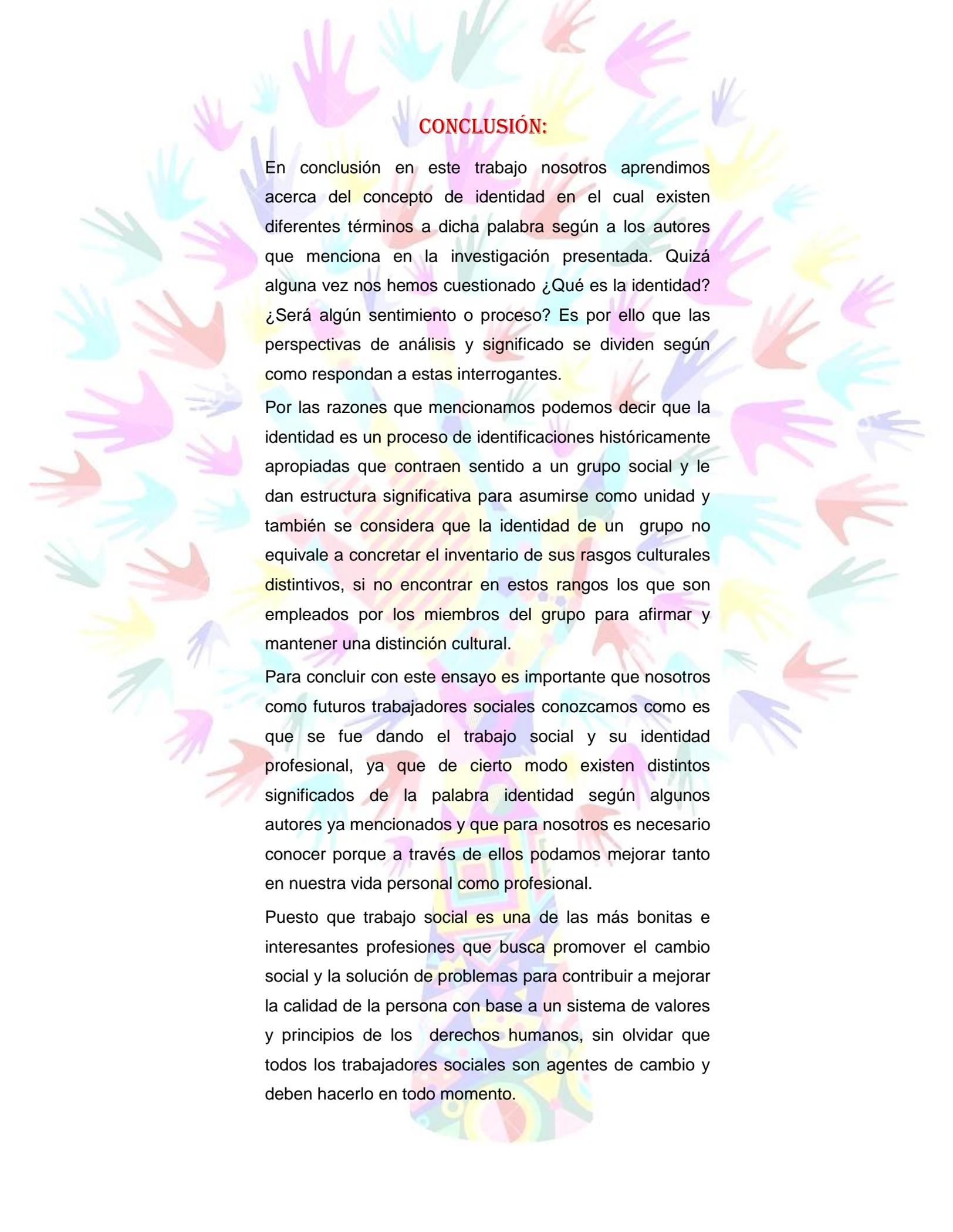
Sin embargo hoy la cuestión social, que constituye el campo problemático de nuestra disciplina, adquiere ribetes dramáticos, en tanto estamos frente a un proceso de profundización de las asimetrías no solo en las posibilidades de tener, sino ser, como quizá no se haya visto nunca en la historia de la humanidad.

Para terminar, si cualquier intervención, y por supuesto que también en el campo de la acción social, implica elecciones, ya que no se trata de un proceso natural que se ajusta automáticamente a la realidad; es decir, si nuestras intervenciones profesionales implican un momento de justificación de nuestras elecciones en base a lo que consideramos justo y bueno entonces la ética seguirá constituyendo una dimensión ineludible de nuestro accionar. Es la mediación destinada a argumentar nuestras pretensiones en torno a lo que sea bueno y



verdadero. Esto equivale a reconocer la ética su carácter conceptual y argumentativo, su inmenso potencial como crítica de lo dado, y por lo tanto su inclusión en la agenda de quienes queremos un mundo mejor. Y por otro lado, equivale a reconocer a la ética como un espacio de ejercicio de la libertad, no de la prohibición.

Recordemos que los sujetos sociales hablan, en el sentido de que asignan un sentido a su práctica, a su acción, y estos sentidos son diferentes, porque se construyen en un horizonte histórico, cultural y conceptual particular. Si ignoramos al otro, no hay posibilidad de palabra ni de razón. De ahí que el reconocimiento del otro exige que nuestra propia razón reflexione sobre las formas asumidas, en medio de la tensión entre el ser y el debe ser. Y en este camino, creo estaremos fructificando nuestra identidad, y a la vez preservando la esencia de nuestro oficio y el sentido de nuestra profesión, que es la construcción de justicia.

The background of the page is a dense, circular arrangement of many colorful hands in various shades including pink, purple, blue, green, yellow, and orange. The hands are scattered across the page, creating a vibrant and inclusive visual theme.

CONCLUSIÓN:

En conclusión en este trabajo nosotros aprendimos acerca del concepto de identidad en el cual existen diferentes términos a dicha palabra según a los autores que menciona en la investigación presentada. Quizá alguna vez nos hemos cuestionado ¿Qué es la identidad? ¿Será algún sentimiento o proceso? Es por ello que las perspectivas de análisis y significado se dividen según como respondan a estas interrogantes.

Por las razones que mencionamos podemos decir que la identidad es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que contraen sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad y también se considera que la identidad de un grupo no equivale a concretar el inventario de sus rasgos culturales distintivos, si no encontrar en estos rangos los que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural.

Para concluir con este ensayo es importante que nosotros como futuros trabajadores sociales conozcamos como es que se fue dando el trabajo social y su identidad profesional, ya que de cierto modo existen distintos significados de la palabra identidad según algunos autores ya mencionados y que para nosotros es necesario conocer porque a través de ellos podamos mejorar tanto en nuestra vida personal como profesional.

Puesto que trabajo social es una de las más bonitas e interesantes profesiones que busca promover el cambio social y la solución de problemas para contribuir a mejorar la calidad de la persona con base a un sistema de valores y principios de los derechos humanos, sin olvidar que todos los trabajadores sociales son agentes de cambio y deben hacerlo en todo momento.



BIBLIOGRAFIA:

AQUIN N. (2002). En el libro nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el trabajo social. Espacio editorial, buenos aires.

AUGE. M. (1998). Los no lugares espacios de anonimato: una antropología de la sobre modernidad. Gedisa, Barcelona.